

# D. Benjamin Vicuña Mackenna

La patria, cual Magdalena,  
Pierde un hijo, i por él llora  
Fué como nadie lo ignora,  
El ciudadano Mackenna.

Una larga enfermedad  
Puso a su existencia fin,  
Pasando don Benjamin  
Del mundo a la eternidad;  
Todos en esta ciudad  
Sienten con profunda pena,  
Un hombre de alma tan buena  
I con el pobre tan fiel.  
Justo es que llore por él  
La patria, cual Magdalena.

En masa la capital  
I hombres de elevados puestos,  
Fueron a esperar sus restos  
Aquí en la estacion central;  
Qué dolor tan sin igual  
Para su amada señora,  
La parca devoradora  
Cortó el hilo de su vida,  
I nuestra patria querida  
Pierde un hijo, i por él llora.

Si el poderoso opulento  
Lo ha llorado i lo ha sentido,  
¿Qué será aquel desvalido  
A quien le daba sustento?  
Ya se acabó aquel talento  
I su pluma encantadora,

Todo el clero desde ahora  
Ruegue por él al Señor:  
El mas insigne escritor  
Fué como nadie lo ignora.

En la Merced se le hicieron  
Las honras i funerales,  
Senadores, jenerales  
A la misa concurrieron;  
Lindos discursos se oyeron  
Sobre aquella triste escena,  
Toda la nación chilena  
Vestirá de negro luto,  
En homenaje o tributo  
Del ciudadano Mackenna.

Al fin quedó sepultado  
Su cadáver en la ermita,  
Que consagrada i bendita  
Fué por un noble prelado;  
Al rededor del finado  
Iba un hijito moderno,  
Aquel muchachito tierno  
Con su corazon herido.  
Llevaba al padre querido  
A dormir el sueño eterno.

*Bernardino Guajardo.*

Ver lira completa